

Capítulo 5

Evaluar a través de los estudios de casos

Juan Llanes Ordóñez

Inés Massot Lafón

Los casos son instrumentos educativos complejos que revisten las formas narrativas; son, además, de naturaleza interdisciplinar. Los buenos casos se construyen en torno a problemas o de grandes ideas (Wassermann, 1994).

1. Contexto de aplicación

En el presente capítulo expondremos la experiencia puesta en práctica en el curso 2012-2013 en una asignatura de la enseñanza de Pedagogía de la Universidad de Barcelona. Esta práctica se basa en la utilización del estudio de caso como herramienta de evaluación del aprendizaje de los estudiantes. La asignatura a la cual nos referimos se denomina “Orientación personal y profesional”, es de carácter optativo y asistieron a ella unos 45 estudiantes, mayoritariamente, de cuarto curso.

2. El porqué de la elección de esta metodología como instrumento de evaluación

La materia a la cual hacemos referencia tiene una vertiente eminentemente práctica, los contenidos que se desarrollan tienen como principal objetivo que el alumnado pueda hacer una transferencia teórica

a la práctica profesional. Por lo tanto, esta metodología de evaluación - acorde a un modelo de enseñanza-aprendizaje universitario actual- resulta adecuada a los escenarios y modelos organizativos de la sociedad del conocimiento y por lo tanto favorece la transferencia y la aplicación de los conceptos teóricos a la realidad así como propicia el desarrollo de competencias y capacidades vinculadas al mundo profesional.

Atendiendo a las características y finalidades de la asignatura se han tenido en cuenta cuatro aspectos que justifican una evaluación basada en la práctica: en primer lugar, aplicar los contenidos teóricos a una realidad tangible y cercana a su futuro desarrollo profesional; en segundo lugar, el fomento de habilidades interpersonales y de trabajo cooperativo; en tercer lugar, comprometer y responsabilizar al estudiante en su propio proceso de aprendizaje y, en cuarto y último lugar, realizar un acercamiento a la realidad de su futuro entorno laboral.

Cabe señalar que la puesta en práctica de esta metodología evaluativa superó los objetivos iniciales programados ya que se pudo percibir y comprobar a través de las evaluaciones de la asignatura la aparición de otros elementos o dimensiones no contempladas. Nos referimos específicamente a: a) un alto nivel de motivación por la metodología, b) un alto grado de implicación en la búsqueda de las temáticas de los casos, mayoritariamente cercanos a su realidad o interés profesional, y c) un incremento de la creatividad respecto a la forma de exposición de los trabajos.

Podríamos resumir que la exposición final de los casos se caracterizó por un clima de motivación, interés, creatividad y entusiasmo por parte del alumnado.

Como afirma De Miguel (2006: 89) “el análisis profundo de ejemplos tomados de la realidad engarza dialécticamente la teoría y la práctica en un proceso reflexivo que se convierte, a su vez, en aprendizaje significativo, al tener que mostrar y analizar cómo los expertos han resuelto o pueden resolver sus problemas, las decisiones que han tomado o podrían tomar y los valores, técnicas y recursos implicados en cada una de las posibles alternativas. El hecho de buscar una comprensión e interpretación completa del caso, así como de las decisiones y posibles puntos de vista de su actor provoca un aprendizaje activo, que trasciende

los límites del propio espacio de enseñanza-aprendizaje, y sirve para generar soluciones, contrastarlas e, incluso, ejercitarse en procedimientos de solución”.

La potencialidad educativa del estudio de casos tal y como señalan Adelman y otros, (1980); Colom, Sarramona y Vázquez, (1994) y Reynolds, (1992), está en la realidad de la propia experiencia, en la simulación de procesos sociales, en la generalidad y complejidad del caso, en la interpretación y reinterpretación de la situación, en la intervención para la acción y en las competencias comunicativas, creativas y en las motivaciones intrínsecas que se derivan del aprendizaje.

Por último señalamos que esta práctica docente se viene enseñando, con muy buenos resultados desde hace años. Tal y como señala Greenwald (1991) en la Universidad de Harvard esta metodología potencia la resolución de casos didácticos en algunas disciplinas, los doctores Rita Silverman y Bill Welty, de la Universidad Pace, enseñan a maestros a través de casos. Encontramos una tradición y trayectoria de materiales de enseñanza basados en casos tanto en universidades, como en educación de adultos y en programas de capacitación. Su práctica se ha ido extendiendo al campo de la educación: *Case Studies on Teaching* (Kowalski, Weaver y Henson, 1990); *Case Studies for Teacher Problem Solving* (Silverman, Welty y Lyon, 1992); *Getting Down to Cases: Learning to Teach with Case Studies* (Wassermann, 1994), entre otros.

Estudiar la acción, a través de casos, es una herramienta imprescindible para acercarnos, desde las aulas, al funcionamiento social de una forma valiosísima. El método del caso puede ser utilizado como herramienta de exploración, comprobación y construcción permitiéndonos aproximar a los actores a una situación representativa, comprendiendo e interpretando sus acciones con cierto éxito. Además, el caso tiene una doble intencionalidad, por un lado, la construcción del mismo donde se ha de justificar su elección, crear la situación y ubicarnos en un escenario concreto y por otro lado, plantear una de las posibles soluciones que de él se derive, justificando el porqué de esa interpretación y argumentado posibles intervenciones a llevar a cabo.

Para resumir, en el siguiente cuadro se detallan las ventajas y desventajas del estudio de caso:

Cuadro n° 1: El estudio de casos como metodología de aprendizaje

Ventajas	Desventajas
<p>Permite integrar la teoría y la práctica.</p> <p>Fomenta el acercamiento a la realidad profesional.</p> <p>Es una herramienta de exploración, comprobación y construcción de la realidad.</p> <p>Favorece el desarrollo del juicio crítico.</p> <p>Permite la visión, conocimiento y comprensión de posturas antagónicas ante determinados problemas o conflictos.</p> <p>Favorece la indagación y el conocimiento de los recursos de orientación del entorno.</p> <p>Fomenta el desarrollo de habilidades interpersonales y de trabajo cooperativo.</p> <p>Compromete y responsabiliza al estudiante de su propio proceso de aprendizaje.</p> <p>Favorece la sistematización de procesos.</p>	<p>Son difíciles de construir.</p> <p>Es la representación de un microcosmos que no ofrece una visión real de la situación.</p> <p>Puede confundir si se refuerza el relato anecdótico.</p> <p>Aborda aspectos parciales de la realidad que deben ser completados con otros datos más fiables.</p>

3. Justificación del estudio de casos en nuestra área de conocimiento

El valor añadido de esta metodología en nuestra área de intervención se vincula al aprendizaje interdisciplinar entre cursos y grados potenciando un valioso aprendizaje entre grupos y su relación a la especificidad de cada asignatura. Atendiendo a la innovación curricular que debemos procurar a través de nuestros programas, al contexto de la orientación y a las exigencias del mundo del trabajo debemos considerar la integración de saberes y prácticas que capaciten al estudiantado en el desarrollo de competencias transversales durante su periodo formativo. Desde la perspectiva del uso del método de caso para la formación, en las asignaturas vinculadas al área de orientación, resulta evidente que los alumnos deberán aprender a desarrollar y perfeccionar competencias de tipo cognitivo-social, con particular proyección a las dimensiones sociales de los problemas de la educación y la formación, adquiriendo, además, la capacidad de transferencia a otras disciplinas y a otros campos de trabajo pedagógicos. Doyle (1990) señala que los casos presentan una clara orientación a la práctica profesional, ayuda a comprender la realidad a la que la teoría hace referencia y permite capacitar al estudiante en la utilización y aplicación del conocimiento. Teniendo en cuenta la esencia o la naturaleza de la orientación, esta no puede ser vista como algo estático sino como introduce Rodríguez (1981) tiene que abarcar todos los factores mediatizadores que afectan a las expectativas ocupacionales: hay que diagnosticar, conocer, desarrollar estrategias, autoconocerse, tomar conciencia,... para tutorizar, orientar o mentorizar y en esta amalgama de situaciones, conocimientos y experiencias el estudio de casos nos puede ayudar a descifrar algunos de estos momentos transitivos donde es clave la figura del orientador.

4. Presentación de los estudios de casos al alumnado

El desarrollo de la asignatura comenzó con la exposición teórica de los principales contenidos a trabajar: concepto, principios, funciones, contextos, enfoques y modelos de intervención de la orientación

profesional. A partir de esta primera parte de desarrollo teórico se presentó la metodología de elaboración y resolución de los casos y se realizaron prácticas de resolución en el aula. A fin de guiar la construcción grupal de los diferentes casos, a continuación se detalla el proceso de orientación, seguido en las clases, que permitió al alumnado la elaboración de un caso como instrumento de evaluación de la asignatura:

Se inicia la sesión en torno a la *conceptualización y funciones* del estudio de casos. Se parte de que el estudio de casos, tal y como señala Walker (1983), es una estrategia adecuada que facilita y propicia el análisis, en profundidad, de una situación. Se entiende, por lo tanto, que los casos son instrumentos educativos complejos que revisten formas narrativas variadas y atractivas y son, además, de naturaleza interdisciplinar. Los buenos casos se construyen en torno a problemas o de grandes ideas (Wassermann, 1994) y sin duda ayudan a describir y explicar la realidad, así como a buscar una solución al dilema o problema presentado. Como apunta Ragin (1994) las representaciones deben hacer referencia a fenómenos socialmente relevantes, que se basen en evidencias adecuadas, que sean el resultado del análisis sistemático de estas evidencias, y que sean relevantes para la teoría. El caso sigue la trama de un relato: comienzo o presentación, un desarrollo y un final que incite a la búsqueda de una solución.

A continuación se presenta la *tipología* de estudio de casos. Pueden distinguirse dos tipos: en primer lugar el descriptivo cuyo objetivo se centra en describir un proceso para que el lector analice, identifique y describa los puntos clave de una situación y reflexione sobre ellos. Por lo tanto permite la elaboración de lo podría denominarse “grandes ideas”. Y en segundo lugar, la tipología de generación de propuestas de toma de decisiones, su objetivo se centra en encontrar posibles soluciones o alternativas a una situación dada. Se refiere a problemas concretos, y estimula la reflexión en torno a los mismos.

Por lo tanto el método del caso puede ser utilizado como herramienta de exploración, comprobación y construcción permitiendo aproximar a los actores a una situación representativa, a la comprensión e interpretación de sus acciones con cierto éxito. Así, el caso, presenta una doble *intencionalidad*, por un lado, la construcción del mismo y por otro

lado, plantear una de las posibles soluciones que de él se derive. A continuación en el siguiente cuadro se detallan las tareas a realizar tanto en la construcción como en la búsqueda de soluciones:

Cuadro n° 2: La doble intencionalidad de los estudios de caso

Intencionalidad	Tareas
La construcción del caso	Justificar la elección del caso Crear la situación Situarse el caso en un escenario concreto
Posibles soluciones	Justificar del porqué de esa interpretación Argumentar las posibles intervenciones a llevar a cabo

5. Como escribir un caso

Una vez definido qué es un caso y profundizado en la tipología e intencionalidad que pueden tener, a continuación, se introducen las ideas básicas a tener en cuenta en la construcción de un caso.

Es preciso vincular las características que revisten los casos con las tareas necesarias para su construcción, en el siguiente cuadro quedan recogidas:

Cuadro n° 3: Elementos para construir un caso

Características	Tareas a desarrollar para su construcción
Se produce en un espacio y un tiempo determinado	La elaboración del caso requiere una exhaustiva contextualización de la historia, detallando el dónde y cuándo se desarrolla la misma.

<p>Cuenta con uno o más protagonistas</p>	<p>Debe realizarse una descripción muy detallada del o los protagonistas. Justificar el porqué de su elección y el problema o circunstancia que lo aqueja y el porqué es relevante su historia para el análisis. Características que definen a él o los personajes: sexo, edad, situación socio-económica, contexto familiar y social, formación, vivencias o experiencias sobresalientes de su historia de vida, el porqué de la focalización, roles o funciones que ejerce en su entorno, problemática o situación que lo caracteriza.</p>
<p>El caso se desarrolla en un contexto específico</p>	<p>Es imprescindible caracterizar el contexto donde se desarrolla el caso, resaltando todos aquellos aspectos que amplíen la comprensión del mismo como puede ser: características sociales, económicas y culturales. Una detallada descripción del contexto permitirá comprender el comportamiento, las conductas y las reacciones de los protagonistas así como visualizar las posibles soluciones. También permitirá buscar y hallar los recursos del entorno necesarios para su resolución.</p>
<p>Esta frente a una metodología de aprendizaje que requiere acercarse a la realidad</p>	<p>El estudiante debe ser consciente que esta frente a una metodología de aprendizaje que le exigirá un acercamiento comprensivo a la realidad que lo rodea. El estudio de caso representa una oportunidad de interrogarse e intentar buscar soluciones a cuestiones y/o temas educativos que le interesen ya sea por cercanía o por desconocimiento. En muchos casos</p>

	<p>representa la oportunidad de acercamiento a realidades muy lejanas o por el contrario a buscar profundizar sobre realidades que despierten su curiosidad. Por lo tanto el caso requiere por parte del estudiante una visión comprensiva, global y profunda de la cuestión que planteará.</p>
<p>Propiciar la elaboración de preguntas que conduzcan al análisis, a la comprensión y la búsqueda de vías de solución</p>	<p>El caso conducirá al lector a elaborar posibles preguntas o cuestionamientos sobre la situación descrita. La formulación y la descripción del caso deberán llamar la atención sobre los temas clave o fundamentales que permitirán comprender y analizar la situación. En la orientación este resulta el aspecto más difícil pero a su vez clave para la búsqueda de respuestas o soluciones. Demanda de parte del orientador poner en juego su creatividad, abrir las puertas correctas que permitan al propio individuo encontrar la respuesta al problema o situación planteada. Partimos del supuesto básico que en los procesos orientadores es el propio sujeto que debe implicarse activamente en la resolución. Así el orientador es la guía que acompaña el proceso de reflexión y búsqueda al sujeto.</p>

6. Pautas básicas a tener en cuenta en la escritura de un caso

Se parte de un principio fundamental, la redacción, el caso debe ser claro, comprensible, intelectualmente honesto y hábilmente elaborado. El comienzo del relato debe atraer de inmediato la atención de los lectores hacia la historia. Debe centrarse en sucesos importantes e intensificar la

tensión del relato en los puntos de vista conflictivos. La descripción de los personajes debe llamar la atención del lector, resaltando aquellos aspectos que den indicios clave que permitan situarnos en el contexto y en la situación. La historia debe ser creíble y debe conducir al planteo de un dilema.

A continuación se enumeran una serie de elementos que pueden dar ideas para su desarrollo:

- Buscar un título atrayente.
- Identificar los pasajes confusos de los primeros borradores y suprimirlos o eliminarlos.
- Examinar el material poniéndose en el lugar de otro.
- Variar la extensión y la sintaxis de las frases.
- Destacar los aspectos más importantes al comienzo y al final de los párrafos.
- No ser repetitivo.
- Buscar la coherencia en el relato.

7. Pautas para el análisis de un caso

Con el objetivo de orientar el análisis de los casos, a continuación se detallan los diferentes momentos que conlleva el análisis: Se inicia con una lectura del caso, con el objetivo de comprender la situación en forma global, y a continuación se procede a:

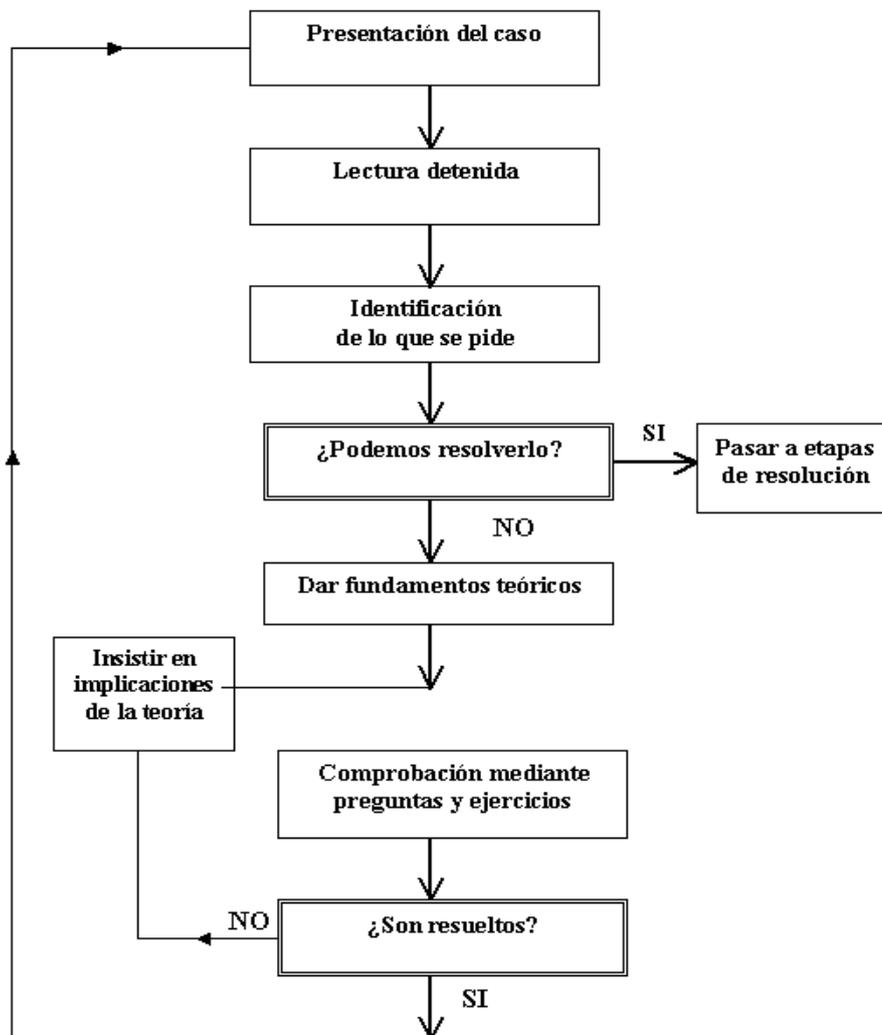
- Determinar los aspectos básicos a analizar, identificando los puntos más importantes y determinando si hay uno o varios problemas.
- Relacionar el caso con los fundamentos teóricos que nos ayuden a su comprensión y resolución.
- Desarrollar posibles soluciones y pensar en diferentes alternativas, para poder seleccionar la mejor o las mejores.
- Aplicar la solución elegida, desarrollando una estrategia que permita llevar a la práctica dicha solución y sus posibles consecuencias. Elaborar un pequeño informe en el que

expresar juicios de valor sobre el caso desarrollado, así como sobre la experiencia adquirida.

- Diseñar un proceso de evaluación de su puesta en práctica para poder valorar el éxito obtenido.

En el cuadro que se presenta a continuación sugiere una posible secuencia para la resolución de un caso:

Cuadro nº 4: Esquema de resolución de casos (Morales y Domene, 2006:73)



Otro aspecto que el estudiante debe tener en cuenta son las preguntas claves que ayudan o promueven la reflexión del caso.

En relación a lo que *sucede en el caso* debería preguntarse sobre: ¿Cuáles son las cuestiones de que trata el caso?, ¿Quiénes son los protagonistas?, ¿Cómo se comportaron?, ¿Qué circunstancias contribuyeron a que se condujeran de esa forma? ¿Qué ocurrió?

En relación a la *superficie de los acontecimientos* las cuestiones se centran en: ¿Cuál es la explicación de este acontecimiento?, ¿Qué datos respaldan la idea?, ¿Qué suposiciones se están haciendo?

En relación al *análisis profundo* se deberán identificar los planes de acción: ¿Qué planes se han propuesto?, ¿Qué otros planes son posibles?

En el siguiente cuadro se detallan elementos a tener en cuenta en la formulación de preguntas:

Cuadro n° 5: Elementos a considerar en la formulación de preguntas

Se debe enfatizar	Se debe evitar
<p>Adaptar las preguntas a las grandes ideas del caso.</p> <p>Cuidar el redactado para estimular el pensamiento.</p> <p>Que inviten en lugar de exigir.</p> <p>Que sean claras.</p>	<p>Preguntas demasiado abstractas o generales.</p> <p>Formular las preguntas de forma que se contesten simplemente con un si o un no.</p> <p>Preguntas demasiado amplias formuladas con el Por qué: ¿Por qué hay polución? Cambiar por ¿Qué puede decirnos sobre las causas de la polución?</p>

8. Bibliografía citada y otras referencias

- Adelman, C., Jenkins, D. y Kemmis, S. (1980). Rethinking case study: notes from the second Cambridge conference. En H.Simons (ed.), *Towards a Science of the Singular. Center for Applied Research in Education* (pp. 45-61). University of East Anglia.
- Apple, Ch. (1986). *The case study method of instructions: achieving competency in the organizational communication classroom*. Póster presentado al the Annual meeting of the Central States speech Association. Cincinnati: ERIC.
- Becker, H. (1979). Observación y estudios de casos sociales. En David Sills (director), *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales* (pp. 384-389). Madrid: Aguilar.
- Cabero, J. y Román, P. (coords.) (2006). E-actividades. Un referente básico para la reforma en internet. Sevilla: MAD.
- Colom, A., Sarramona, J. y Vázquez, G. (1994). *Estrategias de formación en la empresa*. Madrid: Narcea.
- De Miguel, M. (Dir) (2006). Informe de investigación: *Modalidades de enseñanza Centradas en el desarrollo de competencias. Orientaciones para promover el cambio metodológico en el espacio europeo de educación superior*. Oviedo: Universidad de Oviedo.
- Doyle, W. (1990). Case methods in the education of teacher. *The teacher education Quarterly*, 17, pp. 7-15.
- Greenwald, B. (1991). Teaching Technical Material. En C. Roland Christensen, David Garvin y Ann Sweet (eds.), *Education for Judgment: The Artistry of Discussion Leadership* (pp. 193-214). Boston: Harvard Business Scholl Press.
- Kowalski, J., Weaver, A. y Henson, T. (1990). *Case Studies on Teaching*. Nueva York: Longman.
- Mascolini, M. V. y Freeman, C. P. (1982). *Focus in gonin formation: using the case method in introductory business writing*. Comunicación presentada al Midwest Regional Meeting of the American Business Communication Association. Indianópolis: ERIC.

- Morales, J. A. y Domene, S. (2006): El estudio de casos. En Cabero, J. y Román, P. (Coords): *E-actividades. Un referente básico para la formación en Internet*. Sevilla, Eduforma (MAD), 65- 77.
- Ragin, C. (1994). *Constructing social research: The unity and diversity of method*. Thousand Oaks: Pine Forge Press.
- Reynolds, J. I. (1992). *El método del caso y la formación en gestión: guía práctica*. Valencia: IMPIVA.
- Rodríguez, S. (1981). *El orientador y su práctica profesional*. Barcelona: Oikostau.
- Rodríguez, M. L. (1998). *La Orientación Profesional: I. Teoría*. Barcelona: Ariel.
- Silverman, R., Welty, W.M. y Lyon, S. (1992). *Case Studies for Teacher Problem Solving*. Nueva York: McGraw-Hill.
- Walker, R. (1983). La realización de estudios de casos en educación: ética, teoría y procedimientos. En Dockrell, W.B. y Hamilton, D. (Eds.). *Nuevas reflexiones sobre la investigación educativa* (pp. 42-82). Madrid: Narcea.
- Wasserman, S. (1994). *El estudio de casos como método de enseñanza*. Buenos Aires: Agenda educativa.
- Wineburg, S. S. (1991). A case of pedagogic al failure: my own. *Journal of Teacher Education*, V (42), pp. 273-280.